

# EL METEORO.

PERIODICO SEMANAL

DE LITERATURA, ARTES. CIENCIAS. MODAS Y TEATROS.

TOMO TERCERO.



## ESTUDIOS BIOGRAFICOS.



ALGUNAS NOTICIAS D L FAMOSO POÉTA,

BALTAZAR DEL ALCAZAR. (I)

Nació en Sevilla en los primeros años del siglo XIV. en la calle de los Alcazares, llamada así por que en ella moraba su antigua y respetable familia. Fueron sus padres el noble y rico caballero D. Luis del Alcázar, señor de la villa de Palma en el condado de Niebla, y veinte y cuatro de Sevilla, y Doña Leonor Leon Garabito. Aficionado desde muy jóven á las bellas letras tra-

tó con mucha intimidación á los distinguidos humanistas, que vivían en su patria, la Atenas entonces de nuestra España, y todos ellos le estimaron sobremedera; tributo pagado justamente á su extraordinario mérito. Su carácter alegre y festivo, le hizo escribir versos de este género, uno á la verdad de los más difíciles que se conocen. El ilustre autor del famoso y tan universalmente elogiado *Cuento interrumpido*, no podía ser sino andaluz y sevillano.

Aquel arrogante dominio de la lengua, aquel raro donaire con que presenta las situaciones, aquella frescura y gallardía en la versificación y aquella picante malicia en fin, con que elogia á su Ines, son exclusivamente productos de las donosas y alhagueñas orillas del Guadalquivir. Este bello ingenio que ha dado tantas glorias á nuestra literatura, debió morir en Sevilla en el último tercio del mismo siglo XVI, y enterrarse en la parroquia de San Juan Bautista (vulgo de la Palma) ó en la de S. Pedro, en la capilla de Nuestra Sra. de la Soledad, perteneciente á un antiguo patronato de su familia.

Creemos leerán con gusto nuestros críticos el siguiente curioso artículo, que tomamos de un periódico político de la Corte, tanto por su objeto cuanto por la conocida ilustración de su autor, que ya se ha distinguido en otros escritos de esta clase.

No era un ser imaginario, ni fantástico el señor Sarmiento, á quien Baltazar del Alcázar, ya anciano, le dirige las celebradas redondillas, que em-

piezan: *Deseais señor Sarmiento*: sino un antiguo amigo suyo, muy chistoso y docto, llamado D. Ambrosio Sarmiento vecino de Sevilla, en la Collacion de la parroquia de S. Esteban proto-martir, con el que iba muchas tardes á merendar, á una de las huertas situadas detras del acueducto llamado los Caños de Carmona, y entre el proximo Monte Rey y el estinguido convento de Santo Domingo de *Porta celi*. Allí estos dos amigos daban riendas á la vivacidad de sus imaginaciones. ¡Quién hubiera asistido á estas meriendas á cada paso, salpicadas con agudezas, de las sales y de las felices ocurrencias de este famoso sevillano!

En ninguna parte, ni en ningun libro de los quince archivos parroquiales de Sevilla, que llevo ya visitados, he logrado ver el nombre deseado de Baltazar del Alcazar, sino una partida de bautismo, que se halla en el libro 2º de Sta. Catalina en los folios correspondientes al año de 1564, que dice asi: «En sabado veinte y nueve dias del mes de Enero de 1564 años bautizé yo Juan de Morales, clérigo cura de esta iglesia de Sta. Catalina, á Rodrigo, hijo de Francisco de Vera de Guzman, y de Doña Elvira de Estrada, su legitima mujer. Fueron padrinos, el veinte y cuatro Pedro del Alcazar, vecino de S. Roman, y Gonzalo Suarez de Leon, vecino de S. Salvador, y Baltazar del Alcazar y Melchor Aleazar. En fé de lo cual lo firmé de mi nombre. Va borrado donde dice Melchor no vale.—Juan de Morales.»

A pesar de mis detenidas y trabajosas investigaciones, nada mas que lo arriba espuesto hé podido saber de este celebrado baron. Verdaderamente es digna de lamentarse la casi total ignorancia en que estamos todos amantes de las letras, de los sucesos de la vida de Baltazar del Alcazar, y de los otros muchos escritores tan estimables como él por lo necesarias é indispensables que son estas noticias, para escribir una his-

toria bien acabada de nuestra literatura cuya falta tanto deploramos.

ANTONIO GOMEZ ACEVES.

Sevilla 1846.

## LA ADÚLTERA

—CUENTO.—

—o—

¡Porqué me hablas, añadia,  
Con tanta ferocidad;  
¿Por premio de mi amistad  
Me olvidas con villanía?  
¿No recuerdas que á mi esposo  
Para siempre abandoné,  
Solo porque te juzgué  
Para mi mas cariñoso?  
Acuerdate; en el momento,  
En que me entregué á tu amor,  
Por la kaava y por tu honor  
Me hiciste tu un juramento.  
Acuerdate; fuiste dueño  
De cuanto á tenor llegué:  
Yo en mis brazos concilié  
Mil y mil veces tu sueño.  
Mientras estabas dormido  
Yo; aunque débil mujer,  
Te velaba con placer  
Sin exalar un quejido.  
Te dí joyas y dinero  
Te dí placeres, bien,  
Cual no goza en el Haren  
El gran señor altanero,  
¿Que mas hacerte he podido?  
¿Que mas pretendes de mi?  
Si algo puedo hacer mas, di...  
¿No atiendes, Homar qu' rió?  
¿Mas por que de mí te alejas?  
¿No me respondes Homar?  
¿Ni por favor contestar

Aeres á mis justas quejas?  
 Haces bien... mas yo sabrè...  
 —¡Que sabrás repone el Moro,  
 Si juzgas que aun te adoro  
 Yo te desengañaré.

Nada... no fue un extravío,  
 Replica ella con dolor:  
 Calma calma tu rigor  
 ¿Que no me añas ya bien mio?  
 Palabra tan rigurosa  
 No vuelvas á proferir,  
 O dejará de existir

La que sin ti no reposa.....  
 Si de mí quieres librarte,  
 Alejate hombre feroz;  
 Que de mi seno una voz  
 Ha de salir á llanar.

Si ya siento en mi agitar  
 El fruto de nuestro amor,  
 Y muy luego con dolor  
 Por el suelo ha de arrastrarse.

Al mirar la luz del dia,  
 Me dirá--¿de quien nací?  
 Yo por no hablarle de tí  
 Diré --de la villanía.

Por ventura abandonado  
 Su glacial cuerpo veras,  
 Y entonces recordarás  
 Que vida y muerte les ha dado.  
 ¿Porque Homar tu frente impiá  
 No quiere volver á mí?  
 ¿Mas porque oprimes así  
 El pomo de tu gumia?

.....  
 P. salos breves instantes  
 Se oyó prolongado un ¡Ay!  
 Y el ruido de un acero  
 Roto sobre un pedernal,

### III

Ya el sol su llama esparcía  
 Sobre la rica Stambul,  
 Y orillas del mar azul  
 Aquella, en calma dormía.  
 Con su planta vagorosa  
 Por el Almeidan pasaba  
 Ybraim, que aun lamentaba  
 La ingratitude de su esposa.

Vió un cadaver y al instante  
 Reconocelle no puede:  
 Pues casi estaba desnudo  
 Y mutilado el semblante;  
 Mas luego que ha examinado  
 Su misera vestidura  
 Conoció eon amargura  
 Que á Zora habia encontrado.

En sus brazos la tomó  
 Dirijió su vista al cielo:  
 Con amargo desconsuelo  
 De esta manera esclamó.  
 «Supremo Alá! y en que estado  
 Vuelvo á encontrarla ¡oh dolor!  
 ¡Ah perverso sednctor  
 De que modo la has pagadol  
 Recibe benigno Alá  
 En tu Edén á esta infeliz;  
 Que si grande fué el deslíz  
 Mas lo fué su pena ya.

### IV

Un cipres mas aquel dia  
 Se plantó en el sementerio,  
 Y un hombre de aspecto serio  
 A su sombra iba á llorar;  
 Era al que al cielo rogara  
 Por la desgraciada Zora;  
 Que el que en realidad adora  
 Tarda mucho en olvidar.

LEOPOLDO MARTINEZ PADIN.

### LA PEÑA DE LOS ENAMORADOS,

### IV

La senda era angosta y de difícil  
 ascenso, la lucha se emprende, Alvaro,  
 Inès y Zora arrojaban piedras, palos, y  
 cuanto se les venian á las manos; los e-  
 normes pedazos de piedras, rodando des-  
 de las alturas, venian á caer sobre los

mas ataevidos moros, que se adelantan á querer ganar lo alto de la peña. Abdul-Assan ciego de cólera, y viendo el daño que sufrían los suyos, mandó entonces flechar á los desgraciados amantes; bien pronto una nube de flechas son arrojadas contra los fugitivos. Zora al ver el peligro que amenazaba á su querido, quiere con su cuerpo salvarle de los tiros enemigos, se interpone entre ellos y su amante, silva una traidora flecha, y Zora lanzando un doloroso quejido cae traspasada en los brazos de su amante. Alvaro al verla casi muerta se olvida de si mismo, y quiere restañar la sangre que vierte la herida de Zora. ¡Ay! en vano! Zora ya moribunda al re sus ojos amortiguados y con voz casi apagada le dice á su querido. — ¡Bueno... salvate, muero feliz, pues es solo por conservar tu vida... adios, no te olvides de tu Zora... mi último pensamiento ha sido dedicado á ti... adios querido a. di. os... un momento despues Zora ya no existia.

Alvaro, con el cadaver de su querida entre sus brazos, derramaba copiosas lágrimas, bien pronto, á los fuertes latidos de su corazón, sucede un horrible frenesí; besa mil y mil veces la cara de Zora, pone despues el cadaver sobre la dura peña, de rodillas murmura algunas palabras á manera de oracion, besa la frente de su adorada, y con paso firme y magestuoso se dirige á lo mas encumbrado de la peña. Zora mial exclamó, voy á reunirme contigo para siempre! y se precipitó desde lo mas altodel peñol, cayendo muerto, á fuerza de las mutilaciones, á los pies de Abdul-Assan.

## EPILOGO,

—o—

Las tropas castellanas mandadas por

el Infante Don Fernando, despues de un prolongado sitio de seis meses, tomaron por asalto á la ciudad de Antequera, dia diez y seis de Setiembre de mil cuatrocientos y diez. Seis dias despues algunas partidas de guerreros cristianos marcharon á reconocer los muros de Arehidona; y al pasar rodeando la elevada peña que divide el camino, encontraron un viejo moro en el estado mas lastimero: pálido, los ojos desmejados, y en una demencia completa no hacia mas que lanzar dolorosos quejidos, y llamar á su querida hija Zora. Al pie de la peña vieron á una jóven cautiva que derramando copiosas lágrimas esparcia algunas flores sobre un tosco monton de piedras: este era el sepulcro de Alvaro y Zora. Ines contó todos los porrenores de esta desgraciada aventura á los valientes soldados de la cruz. Bien pronto se hizo público en toda la comarca estos desgraciados amores, y desde entonces hasta nuestros dias ha conservado aquel sitio el nombre de la PEÑA DE LOS ENAMORADOS.

E. Almisas.

FIN.

A. D.,

Oye: vírgen candorosa,  
de la frente pura y bella,  
de mirada cariñosa,  
que el fuego de amor destella  
y de los labios de rosa:

Destierra ya tu aficion,  
abre el pecho á la ventura,  
al amor y á la ilusion,  
que aunque el tiempo solo cura

los males del corazon.

El temor del desconsuelo  
estemor vano y mentido,  
que en este variable suelo  
las dichas ha repartido  
con los pesares el cielo.

Era un día en que llorando  
á una amarga pesadumbre  
un consuelo no encontrando,  
brilló en mi mente una lumbre  
de repente consolando.

Una lumbre misteriosa,  
relámpago repentino  
visto en noche tenebrosa,  
rayo de sol matutino  
tras la alborada nublada.

Fué luzero rutilante  
tras la noche en la mañana,  
lucisilla vacilante  
que perdido caminante  
vi entre tinieblas lejana:

Fué tu imagen; mi consuelo  
en la umbría noche oscura,  
ángel bajado del cielo  
que destierra mi amargura  
y adormece mi desvelo.

Blanca virgen inocente  
destinada ya al quebranto  
cuya vista solamente  
hizo enagenar mi mente  
suspirando á tal encanto;

Si tu alma desolada  
espera el consuelo mio  
cual la rosa nacarada  
espera tras la alborada  
el consuelo, del rocío;

Destierra ya tu afliccion,  
abre el pecho á la ventura  
al amor y á la ilusion,  
y mirame con ternura  
pues te adoro con pasion.

P. G. y L.

¡Que noche tan opaca y silenciosa!  
¡Que luna tan brillante y nacarada!  
¡Cual suspira la brisa misteriosa!  
¡Cual murmura apacible la cascada.

El silencio, la noche, la natura,  
Los apagados ayes, de la brisa,  
El misenor que canta en la espesura  
Y al cielo eleva en plica enmisa.

Todo habla al corazon dulce lenguaje,  
Todo transporta de entusiasmo el alma,  
Y al contemplar tan cèlico paisage  
Huye del pecho mio la dulce calma.

Vago deseo de gloria me atormenta,  
Ambicion de saber mi mente inflama,  
Y un cielo de esperanzas me presenta  
Del entusiasmo la sagrada llama.

Mi frente abrasa, el corazon palpita,  
Siento un volcan correr de vena en vena,  
Celeste inspiracion mi mente agita  
Y dominar su imperio puedo apenas.

Este fuego me abrasa, me devora,  
Quiero aire, vida, ley, quiero el espacio,  
Y esta mansion de jir desoladora  
Para volar de Dios hasta el palacio.

Que á contener mi ardiente fantasia  
No basta en este instante el mundo entero,  
Y á otro mundo de dicha y de alegria  
Mi espiritu se eleva placentero.

¿Qué es esto pues gran Dios que me  
sustitima?  
(Quien transporta mi ser á tanta altura?  
¿Quien de las nubes me elevó á la cima?  
¿Quien me llena de dicha y de ventura?

Porque palpitas corazon de fuego  
Y rompiendo las cárceles del pecho,  
Un susar vás buscando su sosiego  
Que para contenerte no sea estrecho.

?Que buscas, que desees, que es lo que anhelas?

Responde corazon quieres la gloria  
Es este acoso el bien tras el que vuela,  
Y deseas que inmortal sea tu memoria.

Oh si te entiendo corazon ardiente:  
Y ese tu impulso seguire altanero,  
Conquistando un laurel para mi frente  
Y rindiendo á mis pies el mundo entero.

Que ese Dios que me hado tan sin tasa  
Esta ambicion que me devora ardiente,  
La llama celestial que al genio abraza  
Al par no gado no me habrá indemente.

Oh si de hoy mas será mi bien la gloria  
Mi dicha, mi esperanza, mi consuelo.  
Yo robaré una página á la historia  
Y el genio celestial robaré al cielo.

Dadme pues un laud: mi alma henchida  
De gozo, de entusiasmo, y de esperanza,  
Un cautivo de amor suelta atrevida  
Del universo entero en alabanza.

Yo cantaré gran Dios tu poderio  
Y de tus obras la inmortal belleza  
Porque acato señor con desvario  
Tu sublime poder, y su grandeza.

Yo cantaré del sol los rayos de oro  
Y el brillo de la luna nacarada,  
Y las estrellas que ornán con decoro  
Esa tu hermosa bóveda azulada.

Yo cantaré las flores tan hermosas  
Que tapizan do quier la verde alfombra,  
Yo cantaré las noches silenciosas  
Que brindan el reposo con su sombra.

De las mansas corrientes el murmullo,  
La brisa que suspira blandamente,  
De tiernas avecillas el arrullo,  
Y la tranquila calma del ambiente.

Yo cantaré, señor, tu enojo fiero  
Cuando confunde al ateista insano;  
A sus ojos mostrando el mundo entero

Pendiente solo de tu eterna mano.

Y el choque de encontrados elementos  
Que agotan con furor golfo profundo.  
Pareciendo que á impulso de los vientos  
Se desquician los ejes de este mundo.

Y los rayos que cruzan el ambiente,  
Y el trueno que do quier triste retumba  
Y el pielago que brama sordamente  
Y en cada abismo ofrece un ancha tumba

Y cual ante esa lucha desastrada  
Retjemblan de furor la tierra y el cielo,  
Y al temer que los vuelvas á la nada  
Lanzan un ¡ay! de triste desconsuelo.

Yo cantare, señor, del desvalido  
La penciilla plegaria dolorosa,  
Cuando á tus plantas de dolor transido  
Implora tu asistencia portentosa.

Del buerfano infeliz abandonado,  
Y de la vjuda triste y sin consuelo,  
Interprete seré yo afortunado  
Que cleve á ti sus preces y su duelo.

Yo cantaré los heroes admirados  
Que al ti ni lo mortal sirvan de ejemplo,  
Yo cantaré tus mártires sagrados  
Y á la honesta virtud alzare un templo.

Será de hoy mas mi infatigable anhelo  
Alcanzar el poder de los insanos,  
Yo á los que lloran prestaré un consuelo,  
Serán los infelices mis hermadros.

Dadme pues el laud: bella es la vida  
Si la hermosa tan celica esperanza,  
Y ma alma de entnoiasmo y gozo henchida  
A la celeste esfera ya se lanza.

¿Que importa que en la lucha yo su  
cumba-  
¿Que importa que perezca mi memoria?  
Si no adorna un laurel mi pobre tumba

De haber luchado tendré al fin la gloria.

Dadme pues el laud tu canto entona  
Fogoso corazón, cumple nu anhelo,  
Que si el mundo me niega una corona  
La palma de virtud me dará el cielo.

ANGELA GRASSI.

## ORIENTAL.

Mora, ya no suspiro al compás de mis cadenas. Mis compañeros han venido á libertarme. Oh! y ellos son valientes como el leon en el desierto, como la pantera de los bosques. Oh! y ellos son tantos como gotas de rocío en un campo de mi patria, como estrellas en el cielo de tu Granada...

Mora, yo soy libre. Dime una palabra y ellos serán tus cautivos.

Tu me has visto entre cadenas, mora, y me has sonreído. Te he cantado mis trovas y he visto palpar tu seno bajo la ondulante gasa..... Yo te amo, mora. En España tenemos un sol bello, bello como tus ojos, un sol ardiente, ardiente como tu sonrisa, una religion, toda ternura como tus palabras.

Mora, dame una mirada y tuyo es mi cielo, mi sol, mi religion.

Oh! mora! cuan dulce será dormir sobre tu seno arrullado por tus besos de fuego! Cuan bello será sentir sobre una frente tostada por el sol del mediodía los labios tremulos de una beldad cual tu!... ¡Que embriaguez no encenderia en mi alma una mirada de tus ojos, entrealzados por el amor, y cerrados á medias por el pudor!!

Oh mora! Por uno de tus besos yo depondré á tus plantas el universo.

VICTOR BALAGUER.

—o—

## ANUNCIOS.

*Sociedad Literaria de Madrid.*

—o—

## MARTIN EL ESPOSITO

ó memorias de un ayuda de cámara Esta obra que acaba de escribir el popular autor del Judio Errante y se vá á publicar en Paris la dará la sociedad literaria perfectamente traducida y con el mayor lujo. — El precio de suscripcion es de 4 reales en Madrid y 5 en las provincias por tomos de más de 200 paginas. Constará de ocho tomos que saldrán con rapidez.

Los que inmediatamente se suscriban á esta obra y al periódico el TELEGRAFO y permanezcan suscritos á una y otro, recibían gratis el tomo octavo y último de la novela y diez y seis preciosas láminas litografiadas

## EL TELEGRÁFO.

¡Periódico colosal!..... de publicidad universal, de literatura, ciencias, artes y comercio con una interesante novela en cada número por folletin. — *Doce reales al año* tanto en Madrid como en las provincias para los que se suscriban inmediatamente.

## MARIA LA HIJA DE UN JOR-

## NALERO.

Edicion de gran lujo ilustrada con profusion de grabados por los artistas mas aventajados de la corte.

El escito de esta notable publicacion es asombroso tanto en España como en el extranjero. Toda la prensa le ha prodigado altos elogios y se preparan varias traducciones en Londres y Paris.

Se han repartido las entregas 13 y 14 estan ya glaseándose la 15 y 16 ultimas del segundo abono; los señores suscritores se servirán renovar la suscripcion oportuna mente si no quieren experimentar retraso en la recepcion de las entregas correspondientes al tercer abono.

## VOLTAIRE.

Novelas escogidas de este autor y traducidas por Doncel.

Se ha repartido el tomo quinto y se halla en prensa el inmediato.

Se admiten suscripciones en los puntos ya anunciados.

## LA FÉ PÚBLICA.

Periódico de Jurisprudencia, notaria y literatura. Esta interesante publicacion que sale en Barcelona es digna de toda atencion. Hemos visto dos números de ella y no dudamos en recomendarla al público.

La Distracion de Granada; el Lirio de Vitoria; el Ebro de Tortosa, y la Armonia de Santiago; los recomendamos tambien á nuestros lectores á la amenidad de sus articulos, reúne buen papel y esmerada impresion.

Historia de su vida militar y politica por Don José S. Florez.— Edicion de gran lujo. Se ha repartido la entrega número 72 última del octavo trimestre, por lo que los señores suscritores renovarán la suscripcion *inmediatamente* para no sufrir retraso en la recepcion de las entregas.

—Tambien se ha publicado el número 73, primera del noveno trimestre.

Arturo, por Eugenio Sue y traducido por D. Victor Balaguer. Se suscribe á 5 rs. tomo en las provincias franco de porte.

El Impuber periódico redactado exclusivamente para los niños: Sale todos los Domingos en Barcelona con esmerada impresion y elegante papel.

## Magnetismo.

Cartas fisiológicas y morales sobre el Magnetismo Animal, dirigidas por el profesor Dupan al célebre Mr. Alibert, traducidas al castellano por don J. S. y M. licenciado en Medicina y Cirujia.

Esta obra está en prensa en la imprenta de este periódico, y saldrá á la mayor brevedad, anunciandose el prospecto por carteles.

Periodicos que se suscriben en esta redaccion.

La armonia literaria, que sale todos los domingos en Santiago, 8 rs. trimestre.

La ilustracion de Granada, es una de las mejores publicaciones que han salido en dicha capital por su esmerada impresion y amenos articulos.

Imprenta del *Meteor*, calle de San Pedro número 33.